les, ha establecido y perfeccionado mas que otra nacion alguna el arte de cultivar la tierra. A imitacion de los pueblos de Egipto, ha dado á la agricultura honores casi divinos. El Filósofo de esta nacion Swift, ponia en boca de su monarca imaginario estas palabras: « si yo » tuviese un hombre que me produjese dos es- » pigas en lugar de una, lo preferia á todos » los genios políticos de el mundo " y en tiempos no muy remotos se gravó y adjudicó al Duque de Bedfort, una medalla en la cual considerado como un nuevo Triptolemo, se puso esta leyenda digna de la simplicidad del estilo antiguo: *Por haber sembrado bellotas.*

La Inglaterra que hasta fines del último siglo, se habia visto muchas veces obligada á recurrir al extrangero para su subsistencia, y que se vió mil veces amenazada de hambres llamó en su socorro al comercio. La famosa ley que señaló un tanto por la esportacion de granos sobre buques ingleses, hizo revivir la agricultura, y la elevó al mas alto grado de prosperidad. Mas de la mitad de las tierras incultas fueron sembradas en el espacio de medio siglo. El condado de Norfold que pasaba por no ser á propósito sino para pastos, se ha hecho uno de los mas fertiles en trigos. La Inglaterra ha exportado despues de esta ley, cantidades enormes de trigos, y no ha sufrido faltas; la agri-

(c) 2009 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación